

TRABAJOS Y COMUNICACIONES. SINGULARIDAD DE UNA EXPRESIÓN EDITORIAL EN LOS ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA 1949-1978.¹

Talía Violeta Gutierrez - Adrián Gustavo Zarrilli

Centro de Estudios Histórico Rurales. Universidad Nacional de La Plata

1. Introducción

El presente trabajo se propone una aproximación al pensamiento de los intelectuales de la Universidad Nacional de La Plata, en el campo específico de la historia. El estudio se realiza a través del análisis de una publicación periódica, *Trabajos y Comunicaciones*, órgano de expresión del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación entre 1949 - año de la creación del mencionado Departamento- y 1978, en que la revista dejó de publicarse.

La evolución de los estudios históricos, de fuerte tradición en la Universidad platense, se ha visto reflejada, precisamente, en las diversas publicaciones académicas vinculadas a esa casa de altos estudios, como la *Revista de la Universidad*, *Revista Humanidades*- a las que -desde 1949- se sumó *Trabajos y Comunicaciones*, dedicada integralmente a la especialidad que nos ocupa, aunque en una primera etapa, por razones de conformación de la carrera, recepcionó también algunos escasos trabajos de geografía.

Es objetivo central de este estudio, realizar un balance de las distintas orientaciones temáticas y cronológicas que se manifestaron

¹ El presente trabajo fue dirigido por la Dra. Noemí M. Girbal de Blacha. Agradecemos además el comentario que sobre el mismo realizó el Prof. José Carlos Chiamonte. Una versión preliminar del artículo fue presentado en las V Jornadas Interescuelas-Departamentos y Primeras de Historia Rioplatense, Montevideo, 1995.

en los aportes de los diversos autores a la revista, y discernir las corrientes historiográficas a las que se adscribían, procurando distinguir períodos en la trayectoria de la publicación, inevitablemente ligada a los avatares político-institucionales que afectaron a nuestro país y por extensión a la universidad. No obstante ello *Trabajos y Comunicaciones* presentó una continuidad de edición durante un cuarto de siglo. Esa regularidad estuvo garantizada por la permanencia de determinadas figuras en la conducción del Departamento e Institutos de historia y por la existencia de “una fuerte y positiva tradición académica de la Facultad de Humanidades de vinculación espiritual entre docentes y alumnos”.²

2. La importancia de las revistas

Cada revista se asigna un espacio a sí misma en el campo intelectual, estableciendo los límites entre su propia obra y otras tendencias³. Por lo tanto, como instrumentos de conocimiento para unos,

² GUTIERREZ, Talía, RUFINI de GRANE, Martha y ZARRILLI, Adrián Gustavo. “Humanidades, historia económica e historia agraria: originalidad y continuidad en la Universidad Nacional de La Plata”, en: *Estudios e investigaciones*. La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Nº 19, 1994, p.26. Para un análisis más profundo de la problemática historiográfica argentina ver: COMITE INTERNACIONAL DE CIENCIAS HISTORICAS (CICH). COMITE ARGENTINO. *Historiografía argentina (1958-1988)*, Bs As, 1990; CORNBLIT, Oscar (comp). *Dilemas del conocimiento histórico: argumentos y controversias*. Bs As, Sudamericana, 1992; QUATTROCCHI-WOISSON, Diana. *Los males de la memoria*. Bs As, EMECE, 1995; HALPERIN DONGHI, Tulio. *El revisionismo argentino*. Bs As, Siglo XXI, 1971, “Un cuarto de siglo de historiografía argentina (1960-1985)”. En: *Desarrollo Económico*, vol. 25 Nº100, Bs As, 1986 y *Ensayos de historiografía*. Bs As, Ed. El cielo por asalto, 1996; DEVOTO, Fernando (comp). *La historiografía argentina en el siglo XX*. Bs As, CEAL, Colección los Fundamentos de las Ciencias del Hombre, Nº86 y 125; KOROL, Juan. “Los Annales en la historiografía argentina de la década del 60”. En: *Punto de Vista*, Nº39, Bs As, 1990; BIAGINI, H, CLEMENTI, H. y BOU, M. *Historiografía argentina: la década de 1980*. Bs As CEAL, 1996.

³ Para un análisis del concepto de campo intelectual ver: BOURDIEU, Pierre “Intellectual

de propaganda para otros, intermediarias entre la prensa y el libro, las revistas han adquirido un lugar preponderante en la cultura contemporánea. Entre ellas, las científicas dedicadas a las ciencias sociales, se han dedicado a difundir los conocimientos adquiridos en determinada rama del saber intelectual y a informar al público interesado sobre el estado de las investigaciones en curso.

Las publicaciones periódicas dedicadas específicamente a la historia comprenden un campo muy amplio que abarca revistas científicas generales, revistas dirigidas al gran público o de divulgación, revistas de sociedades científicas nacionales, provenientes de instituciones universitarias y centros de investigación especializados, boletines y publicaciones de sociedades históricas e instituciones provinciales y locales, según una clasificación que no deja de ser arbitraria.⁴

Las revistas emanadas de instituciones universitarias -tal el caso de la que nos ocupa- han sido y son, lugares de encuentro, de expresión y de discusión, donde los profesionales de la historia dan a conocer el resultado de sus investigaciones, siendo su análisis un aporte importante para interpretar las características y alcances de las diversas corrientes historiográficas vigentes durante el período de su edición. Debido a las especiales características editoriales, las revistas suelen permitir mejor que cualquier otro medio editorial la apertura a renovadas corrientes de investigación, y a nuevos historiadores, que consiguen volcar en sus páginas su trabajo, logrando de esta manera la necesaria difusión y discusión de los problemas planteados.

field and creative project", en: YOUNG, Michel (ed.). *Knowledge and control: new directions for the sociology of education*. Londres, 1971; del mismo autor *Sociología y cultura*, México, Grijalbo, 1990; ALTAMIRANO, C. y SARLO, B. *Literatura y sociedad*. Bs As, Hachette, 1983.

⁴ THUILLIER, Guy et TULARD, Jean, *Le marché de l'histoire*, Presses Universitaires de France, París, 1994; pp.56-63. CHARTIER, Roger et MARTIN, Henri-Jean, *Histoire de l'édition française. Le livre concurrencé, 1900-1950*, París, Fayard, Cercle de la Librairie, 1991; cap. "Les revues", par LECOQ, Benoît, p. 352- 357. CHEYMOL, Marc, "Les revues latino-américaines à Paris (1900-1940)", en: IMEC, Nº5, pp.16-19.

Por otra parte, cuando dicho período es prolongado -25 años de continuidad en *Trabajos y Comunicaciones*- una revista crea tradiciones, las cuales se heredan, perduran y dan un perfil particular a la publicación, sin que ello signifique cerrarse a la participación de las nuevas generaciones de profesionales y a una apertura en los temas abordados. *Trabajos y Comunicaciones* ha sido un ejemplo de ello.

3. El perfil historiográfico en la Universidad platense

La Universidad Nacional de La Plata (en adelante U.N.L.P) se constituyó sobre la base de la Universidad de La Plata, creada por ley del Poder Ejecutivo de la Provincia de Buenos Aires el 2 de enero de 1890. Esta institución fue nacionalizada en 1905, surgiendo así el núcleo intelectual que originaría la actual Universidad Nacional platense. Ligada indisolublemente a este proceso aparece la figura de Joaquín V. González, que, inscripto en la corriente reformista liberal intentó responder al conjunto de problemas identificados con la "cuestión social" entre 1890 y 1916. La Universidad platense sería entonces uno de los centros del reformismo social argentino, cuya orientación fundamental estaba guiada por el positivismo y la experiencia educativa norteamericana e inglesa.⁵

Los estudios históricos tuvieron una fuerte raigambre en la U.N.L.P., desde el inicio de la Sección Filosofía, Historia y Letras en el año 1909, incorporándose desde los años 20 a la Nueva Escuela Histórica, por influencia del Dr. Ricardo Levene, quien se desempeñaba como docente de Historia Argentina de la Facultad de Ciencias de la Educación creada en 1914. Desde esa función impuso reformas profundas en la orientación y contenido de las materias históricas, en

⁵ ZIMMERMAN, Eduardo, "Los intelectuales, las ciencias sociales y el reformismo liberal: Argentina 1890-1916", en: *Desarrollo económico*, v. 31, nº124, enero-marzo, 1992; pp. 546-550. Para un estudio de mayor profundidad sobre el tema ver del mismo autor: *Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina 1890-1916*. Bs As, Sudamericana/ Universidad de San Andrés, 1995.

los métodos de enseñanza y en las funciones de la Facultad en su contexto académico y social.

A los ideales y metodologías de esta escuela los podemos hallar coincidentes con los del español Rafael Altamira, quien en su visita a la Argentina en 1909 no sólo los expuso en La Plata, sino en diversas instituciones de la Capital Federal. Fue él quien en sus obras sobre metodología de la historia afirmó la necesidad de que otras disciplinas como la sociología, la psicología y la economía contribuyeran a una mejor reconstrucción de los procesos históricos señalando la "unidad de la sociedad" y la precisión de hacer de la historia "un estudio de la totalidad". Esta orientación era compartida por Ernesto Quesada, miembro del grupo reformista liberal, que se desempeñaba como profesor de Economía Política de la Facultad de Ciencias Jurídicas y sociales de la U.N.L.P., quien fue enviado por dicha institución en 1908 a visitar diversas universidades alemanas, regresando con nuevos enfoques metodológicos referidos a la investigación y la docencia. Esta posición fue compartida por otro visitante de la U.N.L.P. en esa época: Adolfo Posada, jurista de orientación krausista, procedente de la Universidad de Oviedo. Fue en este ambiente intelectual en que se nutrió la Nueva Escuela Histórica y en particular el núcleo platense de la misma.⁶

El resultado de ese accionar orientado por Levene, fue la creación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata en el año 1920, de la cual ejerció el primer decanato, cargo que volvió a desempeñar en 1926. Desde esa función impuso reformas profundas en la orientación y contenido de las materias históricas, en los métodos de enseñanza y en las funciones de la Facultad en su contexto académico y social.

⁶ DUARTE, María Amalia. "La Universidad de La Plata hacia la modernidad en la enseñanza de la historia", ponencia presentada ante el VIII Congreso de Historia Nacional y Regional Argentina, organizado por la Academia Nacional de la Historia, La Rioja, 2-10-1992 (inédito). ZIMMERMAN, Eduardo, "Los intelectuales...", ob. cit. PEREZ AMUCHASTEGUI, J.P. "El historiador Ernesto Quesada". En: FERRARI, Gustavo y GALLO, Ezequiel (comp), *La Argentina del 80 al centenario*, Buenos Aires, Sudamericana, 1980; pp.841-846.

La Facultad sería la sede de numerosos cónclaves académicos tales como congresos, disertaciones de visitantes extranjeros, cursos para maestros, publicaciones e investigaciones. Fundó además la revista Humanidades en 1921 (con la participación de docentes de la casa y especialistas invitados) y la Biblioteca Humanidades en 1923 con el fin de difundir la obra de sus profesores y egresados. A ellas se sumó de manera especial la propuesta que realizó en 1925 al gobierno de Buenos Aires en manos de José L. Cantilo (miembro de la Junta de Historia y Numismática), propiciando la fundación de un archivo provincial. Una vez fundado el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, funcionó estrechamente ligado a la Facultad de Humanidades en la tarea de formación de investigadores y de los egresados universitarios platenses, apuntando a la consolidación de una sólida base heurística para sus investigaciones.

Esta Nueva Escuela Histórica, arraigada en La Plata por Levene, pretendía brindar una concepción integral de la historia americana y especialmente argentina, fundándose en una sólida investigación bibliográfica y heurística, y dando cabida a los hechos económicos y sociales a la par que a los político-institucionales. Le interesaba revivir los procesos históricos dentro de un concepto de universalidad -en un planteo que podemos definir como etnocéntrico- siendo para ella el fenómeno americano una consecuencia del europeo, el cual inscribía en la historia universal, en un intento por totalizar la pesquisa historiográfica.⁷

Además esta línea historiográfica nacional impulsó decididamente un perfil humanístico a la tarea del historiador, que, sin alejarla de los rasgos científicos, le permitieron mantener una impronta característica a lo largo de su actividad académica.

Al rescatar el vocablo Humanidades en primer lugar para designar a la nueva Facultad, se quería significar -en palabras de Levene-

⁷ GUTIERREZ, Talia, RUFINI de GRANE, Martha y ZARRILLI, Adrián Gustavo. "Humanidades..." ob cit; p.155

que se aspiraba a formar una Universidad moderna que abriera “sus puertas a todas las corrientes renovadoras del pensamiento fundada en los principios de la libertad de enseñar y aprender”, siendo las facultades de humanidades las que entrañaban “la armoniosa conciliación de la filosofía y las ciencias”.⁸

Fue en el contexto intelectual influenciado por el reformismo liberal y social en el que la Nueva Escuela Histórica se desarrolló, dando lugar al protagonismo académico de sus principales figuras: Ricardo Levene, Enrique Ruiz Guiñazú, Emilio Ravignani, Luis María Torres y Rómulo Carbia⁹. Los fundadores de esta escuela y los discípulos que formaron a lo largo de los años en las Universidades de La Plata y Buenos Aires (y en otras instituciones no universitarias como la Junta de Historia y Numismática Americana, posteriormente transformada en la Academia Nacional de la Historia), ocuparon casi monolíticamente el espacio de la historiografía académica argentina en un extenso período, con un discurso historiográfico que reconocía distintos niveles de aproximación ideológica. Por un lado expresaba el conocimiento científico del pasado, pero por otro perfilaba una connotación filosófico-histórica y otra ideológico-histórica, es decir reflexión global sobre el proceso histórico en sí mismo y un uso pragmático político-social de él, en un presente sobre el que se proponía actuar.

Las razones de esa prolongada hegemonía de la Nueva Escuela se han buscado en el hecho de que en su momento una generación muy joven de historiadores accediera al control de las instituciones que detentaban el saber histórico que se consideraba legítimo. A su vez

⁸ LEVENE, Ricardo, “Significado cultural de Humanidades”. En: *Humanidades*, Nº 21, 1931; pp. 297.

⁹ BARBA, Enrique, “A los veinte años”, en: *Trabajos y Comunicaciones* Nº 20, FHCE. UNLP, 1969; p.13. GUTIERREZ, T. RUFINI, M y ZARRILLI, A, “*Humanidades...*”, ob. cit.; p. 155-157. CUCCORESE, H, *Historia crítica de la historiografía argentina del s. XX*, La Plata, 1975, p. 183.

este grupo conformó la generación de historiadores que impulsó la historiografía profesional en la Argentina, y que a pesar de las discrepancias, de las disputas personales y de los matices historiográficos, construyeron un discurso común en el medio académico de la República Argentina, que les permitió monopolizar el saber histórico que, en parte ellos mismos habían creado. Fue éste un protagonismo derivado de su profesionalidad, pero también de la necesidad institucional de una historiografía académica funcional destinada a construir un pasado nacional que sirviera de garante de la identidad nacional.¹⁰

La mayoría de sus integrantes -Ricardo Levene, Rómulo Carbia, Luis M. Torres, Emilio Ravignani- actuaron en el ámbito de la U.N.L.P., ya sea desde la Sección Historia de la Facultad de Humanidades o de la Facultad de Derecho, y fundamentalmente formaron discípulos en el medio platense. Tales los casos de Enrique Barba, Andrés Allende y Carlos Heras. Este último fue quien acuñó la conceptualización -por supuesto discutida - de una "escuela histórica de La Plata" en torno a la figura de Ricardo Levene para identificar específicamente a los estudios históricos que se realizaban en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.¹¹

En ese contexto la aparición del peronismo en el ámbito universitario trajo consecuencias traumáticas para la comunidad académica y la intelectualidad en su conjunto, ya que en el plano institucional-intelectual, "el peronismo carecía de una estrategia propia", estaba caracterizado por un "anti-intelectuallismo" más pronunciado aún que el de otros populismos, y cuya política cultural "se limitó a una gestión de carácter autoritario". Con un cuerpo docente renovado y con las organizaciones estudiantiles fuera de la ley, comenzó un período de "conformismo pasivo" apoyado sobre la reorganización administrativa dada por la ley Nº 13.031 del 9 de octubre de 1947. Por ella, se suprimió

¹⁰ DEVOTO, F. (comp), *La historiografía argentina...* ob. cit. pp.13-14

¹¹ HERAS, Carlos, "Ricardo Levene"; en *Trabajos y Comunicaciones* nº 8, 1959; pp.12

gran parte de lo adquirido por la Reforma, en especial la participación de los estudiantes en la conducción de la institución y la elección de las autoridades por los profesores; los rectores fueron nombrados directamente por el P.E.N., y los decanos designados por los rectores.¹²

En ese ámbito, por marginación o alejamiento institucional, el elenco de docentes e investigadores sufrió profundos cambios. Los reemplazos y las partidas dieron paso al predominio de docentes cercanos al nacionalismo católico más reaccionario o de otras variantes provenientes de la izquierda -entre a los que encontramos a Juan José Hernández Arregui, Federico Ibaguren, Joaquín Pérez, Octavio Derisijunto con nuevos profesores cuestionados por sus escasos méritos académicos. La situación no tardó en generar un fuerte disenso frente al férreo control que el peronismo intentó imponer en la Universidad¹³.

Con la caída del régimen peronista, y luego de un período de "aglutinamiento intelectual" promovido en torno al objetivo de desmantelamiento y desarticulación de las prácticas anteriores, comenzaron a perfilarse los cambios y diferencias que caracterizaron a la comunidad académica en los años 60. El mantenimiento de la tradición y la modernización (vinculada con la expansión vertiginosa de las Ciencias Sociales) de los estudios históricos, configuraron los campos de acción respectivos de ambos grupos. En esa década, que se abrió con la caída del peronismo, se dieron simultáneamente una apertura a la modernización y una progresiva crisis de la unidad forjada en el antiperonismo.

En la U.N.L.P., la impronta de Levene no decayó con facilidad, ya que "las permanencias y los cambios alimentan disensos y consensos

¹² SIGAL, Silvia; *Intelectuales y poder en la década del sesenta*, Buenos Aires, Punto Sur, 1991, pp. 43-45. TERAN, Oscar, *Nuestros años sesenta*, Buenos Aires, Punto SUR, 1991.

¹³ GIRBAL de BLACHA, Noemí, "La Facultad de Humanidades de La Plata y su producción historiográfica entre la 'Revolución Libertadora': del consenso al disenso intelectual" en DEVOTO, Fernando (comp.); *La Historiografía Argentina en el Siglo XX (II)*, CEAL; Buenos Aires, 1994, p. 69-70

que van unidos a actores que se convierten definitivamente en protagonistas y a otros que han de salir del ámbito platense"¹⁴. La hegemonía que ejerció la Nueva Escuela Histórica -en la línea impulsada por Ricardo Levene- en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación perduró precisamente, porque ya desde la primera ruptura institucional universitaria los miembros de esta corriente historiográfica habían ganado el espacio académico institucional platense, tal como ocurría en la Universidad de Buenos Aires a través de la influencia ejercida allí por Emilio Ravignani desde la Facultad de Filosofía y Letras.

El grupo de historiadores enrolados en la Nueva Escuela, con Enrique Barba y Carlos Heras como figuras fundamentales, lograron el control del aparato institucional y la preeminencia académica. Frente a esta situación, los historiadores miembros del reformismo innovador, que tuvieron un espacio importante en La Plata entre 1956 y 1962, salieron -ya en el filo de los 60- del ámbito platense, para radicarse en la Universidad de Buenos Aires y en la del Litoral.

Los representantes de ese proyecto historiográfico, a los que desde una visión retrospectiva se los identificó como la "renovación", "grupo de historia social" o "reformismo innovador", ocuparon también en dichas instituciones un lugar marginal. Para este grupo, la tensión entre saber y poder y la capacidad transformadora otorgada a una universidad que no debía limitarse a la reproducción de las profesiones, era constitutiva de su identidad.¹⁵

Su importancia radicó en la inserción de la temática socio-económica como protagónica en el contenido de sus obras y, más que nada, en un cambio en su acercamiento a la misma, producto fundamentalmente de su vinculación con las otras ciencias sociales y con el medio académico internacional, fundamentalmente francés.¹⁶ Con

¹⁴ *Ibidem*; p. 69

¹⁵ HALPERIN DONGHI, T. *La argentina en el callejón*, Bs. As., Ariel, 1994. p. 17

¹⁶ MIGUEZ, Eduardo. "El paradigma de la Historiografía económico social de la renovación

el golpe militar de 1966 se produjo una nueva dispersión del grupo renovador, que se radicó en el exterior o en instituciones no universitarias.

El accionar de los herederos de la Nueva Escuela, afianzados en la Facultad de Humanidades de la U.N.L.P., significó una profundización de la tradición humanística ya que se ha dicho que aún en la discrepancia, "en algo estábamos [y estamos] de acuerdo". La historia seguía siendo para ellos y para nosotros una disciplina humanística¹⁷. Sin embargo desde los años sesenta se dio una mayor permeabilidad a las nuevas tendencias de las ciencias sociales, tal como se reflejó en la publicación que nos proponemos analizar, conformándose una tradición "dinámica" que permitió una superación y renovación sin rupturas detonantes.

4. Los orígenes de Trabajos y comunicaciones

La ordenanza de creación del Departamento de Historia, denominado en sus comienzos Instituto de Investigaciones Históricas, emanada del entonces decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Dr. Roberto Marfany, fue aprobada por el Consejo Directivo el 25 de febrero de 1949. Uno de los fines primordiales del Instituto era la publicación de los resultados de las investigaciones en los campos que le competían, ya sea de especialistas de la casa, como del resto del país y del extranjero; así como mantener comunicación e intercambio de publicaciones con centros análogos dependientes de otras universidades¹⁸. En cumplimiento de esa finalidad, el 31 de

de los años 60, vistos desde los años 90"; y DEVOTO, Fernando "Los estudios Históricos en la Facultad de Filosofía y Letras entre dos crisis institucionales 1955-1960", en DEVOTO, F (Cotmp.), *La historiografía...* ob. cit.

¹⁷ BARBA, E.; "A los veinte años", ob. cit. pp. 13

¹⁸ "Ordenanza sobre creación del Instituto de Investigaciones Históricas", En: *Trabajos y Comunicaciones*, Nº 1, FHCE, UNLP, 1949.

diciembre del mismo año apareció *Trabajos y Comunicaciones*, revista especializada que se proponía exponer con rigor científico los avances en las pertinentes disciplinas.

Sin embargo, no hubo en el origen de la revista ninguna declaración de principios ni explícita mención de sus objetivos. Algunas revistas en su primer número realizan una declaración que anticipa sus lineamientos, sus tendencias temáticas e incluso ideológicas, lo cual facilita su análisis a posteriori. En el caso de *Trabajos y Comunicaciones* no hubo en su origen ninguna manifestación de principios, ni mención de sus objetivos. A falta de ello el análisis debe buscarse en el contenido de los artículos, su temática y autores, para encontrar las características que dan unidad a la publicación.

Posiblemente la omisión de una declaración en 1949 pueda relacionarse con el clima intelectual del peronismo y la situación que se vivía en la Universidad, donde reinaba un "clima general de intimidación", con una mayoría de profesores separados de sus cargos y otros que los conservaban aún pero en situación inestable (una figura relevante como Enrique Barba sería separado en 1952) . Por otra parte, "el peronismo no produjo una poderosa alternativa cultural", que pudiera reemplazar eficazmente al liberalismo¹⁹. En definitiva, tal vez no era un momento apropiado para una declaración de principios, que de existir en la época, hubiera contenido probablemente una clara orientación ideológica-política.

Fue el Dr. Enrique Barba quien, al cumplirse veinte años de la edición de la misma, hizo una encendida defensa de los ideales que postulaban los integrantes del Departamento de Historia, que él dirigía en ese momento. Afirmó así el rechazo a "toda posición quietista y contraria al progreso de nuestra ciencia", confirmando además la orientación humanística que debía tener la investigación histórica ya que el hombre ha sido "el creador de esta aventura que es su vida en

¹⁹ KING, John; *Sur, Estudio de la revista argentina y de su papel en el desarrollo de una cultura, 1931-1970*, FCE, México, 1989; pp. 164-165.

sociedad; el centro de su propia observación y reflexión, pues es mirándose a sí mismo...que puede pensarse legítimamente en reconstruir en forma inteligible el proceso histórico. Es además, y por último, el narrador de su propia aventura".²⁰

Uno de los rasgos distintivos del departamento de Historia platense fue la permanencia relativamente estable de sus autoridades y las de los institutos que de él dependían, a pesar de los cambios político institucionales que tuvieron incidencia sobre la vida universitaria. esa circunstancia actuó como un verdadero refuerzo de la continuidad que se advierte en la orientación de la revista, que paulatinamente se fue acomodando a la variación de las diversas corrientes historiográficas.

Designado director del Instituto de Investigaciones Históricas, Carlos Heras permaneció hasta 1953, año en que fue relevado por la administración peronista y reemplazado por Roberto Marfany. En 1955, como consecuencia de la crisis institucional que se registró en el país, reemplazó a Marfany el académico Ricardo Caillet Bois durante dos años, hasta que en 1959 Carlos Heras retomó la jefatura del Departamento. El Instituto de Historia Argentina permaneció desde 1954, año de su creación, dirigido ininterrumpidamente por el mismo Carlos Heras, quien tuvo la titularidad hasta su muerte. En 1954 también se creó el Instituto de Historia Americana, que, estando a cargo de Joaquín Pérez durante dos años (lapso correspondiente a la gestión peronista), pasó a ser dirigido por Enrique Barba a partir de 1956.

5. Orientación temática de la publicación:

Si relacionamos la evolución de la publicación con los acontecimientos político-institucionales que afectaron el desenvolvimiento académico de la Universidad y al país en su conjunto, podemos distinguir dos periodos diferentes durante el prolongado lapso de edición de *Trabajos y Comunicaciones*. El primero, a partir del número

²⁰ BARBA, Enrique; "A los veinte...", ob. cit, p. 13.

uno en 1949, estuvo signado por la presencia en los claustros universitarios platenses del peronismo, que intentó afianzarse en las universidades, a través del alejamiento o marginación de algunos de los más prestigiosos intelectuales e investigadores y su reemplazo por docentes cercanos al oficialismo, que no siempre contaban con méritos académicos suficientes.

El segundo período, se extendió desde la caída del peronismo, hasta su extinción como órgano de expresión del Departamento de Historia. El reemplazo de sus autoridades universitarias y la reorganización de su cuerpo docente dejó huellas. En este sentido *Trabajos y Comunicaciones* comenzó una etapa de cambios en el elenco de colaboradores y de las temáticas tratadas.

5.1. La etapa peronista

Los trabajos editados durante la gestión peronista permiten advertir un fuerte predominio de los temas político-institucionales argentinos, ya que un 59% del total versaban sobre esos asuntos, y un 11 % se orientaban a estudios historiográficos. El resto se componía de temas variados: historia de las ideas, historia antigua, historia moderna, historia del derecho argentino e incluso algunos escasos estudios de historia económica de nuestro país, todos ellos con un encuadre mayormente descriptivo. Casi un 80 % de los trabajos analizaban episodios de la historia nacional, y si consideramos la variable cronológica, era llamativa la total ausencia de trabajos ubicados en el siglo XX. La preferencia por el siglo XIX era -con muy pocas excepciones referidas a historia europea antigua o moderna- abrumadora.

Entre los colaboradores de esta etapa encontramos representantes del nacionalismo como Federico Ibarguren (quien ocupó en La Plata como profesor las cátedras de Sociología Argentina, Historia Argentina e Historia de la Civilización Contemporánea), y del nacionalismo ligado a la izquierda como Juan José Hernández Arregui (quien dirigió el Instituto de Historia de la Cultura). Otros profesores

vinculados por su militancia a la gestión peronista, como Roberto Marfany (que ocupó la jefatura del Departamento de Historia en el período señalado) y Joaquín Pérez (director del Instituto de Historia Americana), también participaron en la publicación. Junto a ellos se advirtió la presencia -no marginal- de los herederos y representantes de la Nueva Escuela Histórica, Andrés Allende, Carlos Heras y Enrique Barba, aunque a éste se le impuso un “paréntesis” forzoso en su actividad académica desde 1952 a 1955. Precisamente fueron estos historiadores quienes dieron un lineamiento de continuidad a la revista después de la caída del peronismo.

La temática político-institucional argentina merece un análisis en sí misma, por su relevancia numérica que la convertía en reflejo de la orientación general de *Trabajos y Comunicaciones* en este período. Todos los trabajos se ubicaban cronológicamente en el siglo XIX, y con un límite temporal que no iba más allá de la década de 1860. De un total de 28 estudios, el 61% se enmarcaba en la primera mitad del siglo XIX. Los acontecimientos de 1812, el año 1813, diversos aspectos de la gesta sanmartiniana, los caudillos: Ramírez y Artigas, la llegada de Rosas al poder, fueron algunos de los temas propuestos. El resto de los aportes privilegiaban el análisis del período de organización nacional, con sus múltiples conflictos, con una preferencia especial por la ciudad y provincia de Buenos Aires. La cuestión capital, el gobierno de Pastor Obligado, el régimen municipal de Buenos Aires, las fronteras del estado de Buenos Aires, la revolución del 11 de setiembre y las elecciones de 1864 en Buenos Aires fueron los temas abordados con más asiduidad.²¹

5.2. La ruptura institucional signada por la “Revolución Libertadora”

Influenciado por los efectos de la Revolución Libertadora

²¹ *Trabajos y comunicaciones*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, U.N.L.P., 1949-1959; Nº1-7.

comenzó el segundo período de *Trabajos y comunicaciones*. Se pueden distinguir en él diversas etapas, según el perfil historiográfico que iba adquiriendo la publicación. Estos cambios se asociaron a la incorporación de nuevos temas, enfoques diversos y colaboradores distintos desde principios de 1960.

En esta instancia, que llegó hasta los primeros años de la década del '60, se pueden marcar rasgos singulares. La desaparición de los trabajos de historiografía y de historia europea, debida a las modificaciones del cuerpo docente y al hecho de que esos temas no acaparaban en esa época el interés de los investigadores que colaboraban en la revista. Así por ejemplo el Instituto de Historia de la Cultura, luego de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea dirigido por José Luis Romero entre 1956 -58, y cuyo secretario era Tulio Halperín Donghi, no intervenía en la actividad de la publicación, que estaba bajo la dirección de los institutos y cátedras de historia argentina y americana, conducidos por los discípulos de la Nueva Escuela.

Los sectores del reformismo innovador que tuvieron alguna actuación en La Plata luego de 1955 (incluido Gino Germani en la cátedra de Sociología Argentina y Nicolás Sánchez Albornoz en reemplazo de Romero en Historia Medieval y Moderna) no encontraron un ámbito propicio en *Trabajos y comunicaciones* para dar a conocer el resultado de sus investigaciones, debido en parte a que no pudieron incorporarse al aparato institucional de la Facultad y tampoco se identificaron con el perfil historiográfico que estaba tomando la publicación.

En esta primera etapa peronista, el peso de la historia político-institucional argentina no decreció, sino que por el contrario se reforzó, ya que entre 1956 y 1963 abarcó el 81% de los estudios publicados. La historia económica, la biografía y el rubro "otros" recibieron la atención del 6% de los trabajos de cada especialidad, a los que se unió un único estudio de historia social, escrito por José Panettieri, y referido a la colonización en Argentina y Chile, así como un 6 % de

trabajos con temas varios²².

En cuanto a la historia política argentina, debemos aclarar que en 1960 se dedicó el número 9 de la revista a la Revolución de Mayo. Se contó en esa ocasión con la colaboración de estudiosos locales y extranjeros. Entre estos últimos podemos mencionar a Alamiro de Avila Martel, Julio Chávez, Fritz Hoffmann, Clifton Kroeber, Neil Mac Kay, Raymond Ronze y Raul Silva Castro, como autores que abordaron la repercusión del movimiento de Mayo en sus países de origen o analizaron aspectos de ese proceso vinculados a nuestro país. Esas participaciones señalaban la presencia de lazos académicos internacionales por parte de las autoridades del Departamento de Historia, en consonancia con un rasgo de la estrategia institucional de los miembros de la Nueva Escuela Histórica, heredado por sus discípulos. En esa publicación participaron también los historiadores argentinos Walter Bosse, Boleslao Lewin, Carlos Heras, Alberto Paicos y Facundo Arce (siendo estos tres últimos miembros de la Academia Nacional de la Historia), quienes analizaron aspectos específicos relacionados con el tema.

Dejando de lado ese número que contaba con una temática acotada, el cambio de colaboradores y de tendencias historiográficas se reflejó en una mayor preferencia por la segunda mitad del siglo XIX, incluso hasta la década de 1880, que se manifestó en el 61% de los trabajos, sólo el 36% se dedicaron a la primera mitad del siglo XIX e incluso uno se refería a comienzos de nuestro siglo. De los 3 únicos trabajos de historia económica, dos se ubicaban en el período colonial y el restante se ocupaba de la situación a mediados del siglo XIX.

En este período inmediatamente posterior a la caída del peronismo notamos los efectos de la crisis político-institucional de 1955, que se reflejaron -como hemos destacado- en el alejamiento de determinados colaboradores. La continuidad con la concepción humanista de la Nueva Escuela Histórica estuvo dada por la presencia de Carlos Heras, Andrés Allende, Benito Díaz y fundamentalmente por

²² Ibidem, 1956-1963, Nº 6-11.

el retorno a la Universidad de Enrique Barba. Desde entonces publicaron aquí el resultado de sus investigaciones, con un estilo historiográfico enraizado con los fundadores de la Nueva Escuela, María Amalia Duarte, Palmira Bollo Cabrios, Ricardo Caillet-Bois, Julio C. González, José M. Mariluz Urquijo, Germán Tjarks. Dado que la carrera de historia incluía también geografía, el profesor Augusto Tapia, dedicado a esa especialidad tuvo cabida con sus estudios en algunos números de *Trabajos y comunicaciones*, sus aportes sobre geografía física de distintas regiones de la Argentina, ocuparon un lugar de relevancia.²³

Desde 1958 se advertirían nuevos enfoques y una mayor recurrencia a temas socioeconómicos, siendo particularmente importante mencionar que el N°7 de esta revista, publicado ese año contaría con la presencia de trabajos de Enrique Barba sobre el comercio en el siglo XVIII y de Germán Tjarks sobre el Consulado de Buenos Aires. El aporte de Horacio Pereyra sobre la ley electoral de 1902, donde se comprendían enfoques políticos, socioeconómicos y demográficos, fue el primero que se ocupó de temas del siglo XX. La presencia de tres trabajos de esas características era indicativa de la proximidad de algunas variantes en la orientación de la revista, las cuales se producirían a partir de los primeros años de la década del 60.

5.3. Las nuevas orientaciones, 1961-1978

Desde comienzos de la década del 60 cambió sustancialmente la composición temática de *Trabajos y comunicaciones*. Conforme a los nuevos tiempos que se vivían, se observó la presencia de nuevos colaboradores y un abordaje más pluralista de las cuestiones históricas del pasado nacional que incluía aspectos antes no considerados. A su vez *Trabajos y Comunicaciones* permitió la participación cada vez más activa de jóvenes colaboradores platenses, del interior del país -en muchos casos miembros de la Academia Nacional de la Historia- e

²³ Ibidem

historiadores extranjeros, en una actitud que seguía la línea estratégica del Dr. Levene en cuanto a la construcción de redes institucionales con el exterior y con el interior del país. Ernesto Maeder, María Amalia Duarte, James Scobie, Horacio Pereyra, Germán Tjarks, Carlos Segreti, Beatriz Bosch, José Panettieri, Horacio Cuccorese, Armando Bazán, Norberto Rodríguez Bustamante, Sergio Villalobos, Manuel Macchi y Lía Sanucci eran algunos de los nuevos historiadores que encontraron un espacio en la publicación.²⁴

Un aspecto interesante se dio desde 1961 cuando se comenzó a advertir el aporte cada vez más numeroso de la historia regional argentina: estudios vinculados a la acción de los caudillos, las economías regionales en la etapa de la organización, las estructuras demográfica y ocupacional del litoral, estudios sobre la Confederación, las diversas realidades políticas provinciales a mediados del siglo XIX, economía y finanzas a principios del siglo XIX, trabajos sobre las redes comunicacionales del interior, la acción de Artigas, la conquista y colonización del Chaco, etc., marcaron la inclusión de la temática provincial realizada por jóvenes investigadores del interior del país. Pero la tradición de corte humanista impulsada por Levene se arraigó con firmeza a través de los más asiduos colaboradores de la publicación: Carlos Heras, Enrique Barba, Andrés Allende, Joaquín Pérez y Benito Díaz, quienes aportaron la continuidad en la línea historiográfica de la publicación.

En cuanto a los temas analizados encontramos una significativa variante en la composición porcentual de los mismos, en comparación con los primeros años de la década. Sobre un total de 125 trabajos publicados en el período 1964-1973 y el número de 1978, el 44% correspondió a trabajos de historia política, el 27% fueron de historia económica, el 10 % de historia de las ideas, un 6% de historia social, un 6% de historiografía, un 3% de historia demográfica y un 4% de temas no específicos. Estas cifras marcaban por un lado el importante

²⁴ Ibidem, 1961-1978, N°10-23

salto cuantitativo en el número de trabajos publicados, y por otro la creciente permeabilidad que la revista tuvo a propuestas temáticas novedosas (como la historia económica y social) en estrecha relación con las nuevas corrientes historiográficas y que igualaban en número a los trabajos de historia política. La problemática del comercio virreinal, la expansión del sector agropecuario, los albores de la industrialización, las cuestiones relativas a la colonización e inmigración, estructura demográfica de las provincias, la expansión ferroviaria y las crisis económicas formaban parte de aquella renovación. Todas estas cuestiones estuvieron vinculadas al tiempo histórico del siglo XIX, con muy pocas excepciones referidas al XX.²⁵

La ausencia casi total de representantes del reformismo renovador que habían actuado en el ámbito docente platense entre 1955-1962, como colaboradores de la revista, era un hecho indicativo de las tensiones existentes en el medio académico-institucional de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, y en un plano mayor, de gran parte de la intelectualidad argentina²⁶. Por un lado de la división que con posterioridad a la caída del peronismo y luego de un primer momento de convivencia, tuvieron los diferentes grupos historiográficos (la Nueva escuela histórica y el reformismo renovador) y por otro, del creciente espacio que en la edición de *Trabajos y comunicaciones* adquiría el Instituto de Historia Argentina, quien tuvo a su cargo la edición de varios números completos de esta publicación del Departamento de historia platense y que signó, desde los años 60 el perfil de la revista.

En este sentido puede resultar útil la comparación con otra publicación historiográfica de origen similar, como es el caso del *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos

²⁵ *Ibidem*, 1964-1978, Nº 12-23

²⁶ DEVOTO, Fernando, "Los estudios históricos...", *ob cit*, p.53.m, 1964-1978, Nº 12-23

Aires, en su Serie II, que abarcó desde el año 1956 hasta 1973, con un número discontinuo en 1980. En este caso encontramos un perfil editorial con fuertes similitudes a *Trabajos y Comunicaciones*, pero sin hallar los cambios temáticos ocurridos en esta última a partir de los años 60, ya que la publicación platense potenció una apertura cada vez mayor a historiadores del interior del país, que sin romper con la tradición de la revista, plantearon nuevas líneas de trabajo.

El Boletín del Instituto Ravignani editó en el período indicado 113 trabajos, de los cuales 83 (74 % del total) se destinaron a tratar acontecimientos de la historia política argentina; los orientados a la historia económica fueron 11 (un 10 % del total); los vinculados a historia social⁹ (un 8%), a los cuales se sumaron 10 estudios sobre temas que iban desde colecciones documentales a asuntos varios.

En cuanto a los períodos analizados, 15 artículos situaron su problemática en sucesos de los siglos XVI-XVIII; 65 en la primera mitad del siglo XIX; 35 en la segunda mitad del mismo y solamente 2 abordaron cuestiones del siglo XX.²⁷

Por otra parte, con respecto al perfil de los autores de esta segunda serie, observamos un importante protagonismo de los discípulos de la Nueva Escuela Histórica. Fue fundamental la presencia protagónica de Ricardo Callet-Bois, quien escribió 78 artículos (entre investigaciones, crítica bibliográfica, comentarios, etc), de un total de 113. En este sentido es importante destacar la diferencia con el otro referente de la Nueva Escuela en La Plata, Enrique Barba, quien si bien fue la cabeza indiscutible de esta línea académica en la Facultad de Humanidades, no participó masivamente en la publicación del Departamento de Historia; por el contrario, de su profusa producción editorial, fueron solo 5 los artículos publicados en *Trabajos y Comunicaciones*.

Otros autores argentinos que participaron en la publicación del *Boletín del Instituto Ravignani* fueron: Beatriz Bosch, Ernesto Fitte, Julio

²⁷ *Boletín del Instituto de Historia Argentina y americana "Dr. Emilio Ravignani"*. Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A., Buenos Aires, Nº 27, 1980.

C. González, Antonio Pérez Amuchastegui, Daisy Ripodas Ardanaz, Ricardo Rodríguez Molas, Isidoro Ruiz Moreno, Carlos Segreti, Germán Tjarks, Ricardo Piccirilli, Gustavo Ferrari, Mafalda Díaz Melián, Palmira Bollo Cabrios, Hebe Clementi, Roberto Etchepanaborda, Andrés Carretero, Bonifacio del Carril. A ellos se sumaron investigadores extranjeros como Charles Haring, Roland Ely, James Scobie, Raymond Ronze, Donna Guy, Mark Van Aken, Francois Crouzet, Klifton Kroeber y Frederic Mauro, quienes en su mayoría -y para períodos similares- escribieron también para *Trabajos y Comunicaciones*, en un claro ejemplo de las relaciones con el exterior que compartían los miembros de la Nueva Escuela, aunque dependiendo de ámbitos académicos diferentes²⁸.

A grandes líneas puede decirse que es clara la participación de similares autores en ambas publicaciones. La mayoría de ellos eran historiadores vinculados directa o indirectamente a la Nueva Escuela, o extranjeros que llegaron al país a través de los lazos institucionales tendidos por la misma. En este sentido es llamativa la ausencia casi total en las dos publicaciones de miembros de la llamada "historia social", incluso en momentos en que su principal mentor, José Luis Romero, estaba a cargo del Rectorado de la U.B.A. Por otra parte es clara la relación existente entre los colaboradores de ambas publicaciones con la Academia Nacional de la Historia, ya que muchos de ellos formaban parte -o lo harían en el futuro- de la mencionada institución, siendo la pertenencia a la misma uno de los ejes de la estrategia institucional de los miembros de la Nueva Escuela. En el caso de *Trabajos y Comunicaciones*, sobre un total de 96 colaboradores, 30 pertenecían a la Academia Nacional de la Historia, como miembros de número, correspondientes o académicos extranjeros. Para el Boletín, sobre 82 colaboradores de la Serie II, solo 16 eran miembros de la A.N.H., lo que hace ver claramente la fuerte vinculación de la revista platense y la corporación académica a través de un nexo

²⁸Ibidem.

fundamental: Enrique Barba²⁹.

La evolución de las dos publicaciones fue similar en cuanto a su continuidad, ya que si bien la segunda serie del Boletín arrancó desde el año 1956, ambas aparecieron regularmente hasta el año 1973 y siguieron un mismo esquema, ya que publicaron un número aislado años después, *Trabajos y Comunicaciones* en 1978 y el *Boletín* en 1980. En este último caso a partir de la normalización de la Universidad en el año 1983 se comenzó a publicar la tercera serie del mismo. También ha existido similitud en los tiempos históricos abordados, es decir el siglo XIX, con una casi nula presencia de estudios sobre el siglo XX.

Con respecto a la temática, se impone un matiz diferencial. En *Trabajos y Comunicaciones*, se asistió -como ya señaláramos- a partir de los primeros años de la década del 60, a una lenta pero progresiva incorporación de nuevas líneas de investigación: historia demográfica, inmigración, economía agropecuaria, etc., vinculadas con la expansión de las ciencias sociales y con autores jóvenes egresados de la misma Universidad o de instituciones del interior del país. Este rasgo apareció menos marcado en el Boletín del Instituto Ravignani, ya que el peso de la historia política institucional de raíz tradicional se mantuvo a lo largo de todo el período analizado.

6. Conclusiones

Al hacer un balance de las orientaciones temáticas preferidas por los colaboradores de *Trabajos y Comunicaciones* observamos en los dos primeros períodos considerados un fuerte predominio de la historia político- institucional argentina, que no excluyó los estudios de historiografía e historia europea, desaparecidos al poco tiempo. Luego

²⁹ GIRBAL de BLACHA, N. y RAVINA, A. "La representación académica bonaerense en la Junta de Historia y Numismática Americana: una manifestación de las jerarquías de la cultura (1901-1937)". En: *Investigaciones y ensayos*, Academia Nacional de la Historia Nº 44, enero-diciembre 1994, pp.149-183.

de 1955 el análisis de la historia argentina de la segunda mitad del siglo XIX ocupó un espacio protagónico. La continuidad en la orientación general de la publicación, dada por la permanencia de ciertas figuras clave -excepto en momentos de fuertes sacudones institucionales- entre quienes destacaron Carlos Heras y Enrique Barba, le dieron su perfil distintivo, en estrecha comunión con los rasgos singulares de los estudios históricos platenses en el período considerado.

La Nueva Escuela Histórica arraigada en la Universidad Nacional de La Plata, en el área de la historia argentina, terminó por centrarse en la "tradición", pero esto no significó un desconocimiento de otras perspectivas historiográficas. Los temas abordados en la publicación dependiente del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades platense (y también en otras publicaciones del mismo ámbito como *Humanidades* y la *Revista de la Universidad*), han mostrado claramente un giro desde el abordaje de cuestiones político-institucionales de la primera mitad del mismo siglo y comienzos del actual, y a trabajos fundamentales sobre aspectos económico-sociales de la etapa colonial.

Esta expresión historiográfica, dirigida con particular empuje y creatividad por Enrique Barba, sus colegas y discípulos, tomó un camino alternativo en el avance del conocimiento histórico. Sin romper institucionalmente ni historiográficamente con la tradición originada en el trabajo de Ricardo Levene, valorando como centrales la consideración integral y global de la historia, a través de su perfil humanista, incorporó los nuevos elementos surgidos a la luz de los avances de las ciencias sociales y las diversas perspectivas historiográficas. Los historiadores de la Nueva Escuela, asentados en la U.N.L.P., o vinculados a ella, optaron conscientemente por un camino de producción histórica con matices singulares, que sin desconocer otras interpretaciones del pasado, procuraron continuar y hacer progresar su propia senda, asumiendo los riesgos inherentes a toda aventura intelectual.

Desde fines de la década de 1970, la desaparición de

Trabajos y Comunicaciones como expresión de los estudios históricos platenses, dejó un vacío significativo que a pesar del emprendimiento de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para editar nuevas series que expresen el quehacer intelectual de esta comunidad académica.

Espacio editorial que sólo se ha vuelto a cubrir recientemente con la aparición de la 2^o época de la publicación, por iniciativa del Departamento de Historia de la Universidad platense.

Cuadro Nº1 : Lista de colaboradores de Trabajos y Comunicaciones (1949-1978)

Autor	Años	Nº Trabajos	Temas
Acevedo, Edberto	1968	1	político-institucional
Allende, Andrés	1949,50,52,54,55,56,58 59,64,65,67,68,70,78	15	político-institucional
Allende, Virginia	1967	1	socioeconómica
Arce, Facundo	1960,61,66	3	política regional
Arias, Héctor	1967	1	económica
Auza, Néstor	1965	1	política
Avila Martel, A. de	1960	1	política
Barba, Enrique	1949,50,58,67,70	5	política y económica
Barba, Fernando	1965,67,68,69,70,72,73,78	8	política, económica y de la cultura
Barbaro, Adolfo	1963	1	política
Bartol, Mar. Ferra de	1961	1	política
Bazán, Armando	1966	1	política regional
Belastegui, Horacio	1972	1	política
Bischoff, Efraín	1966,68	2	biografía
Blasi, Hebe	1970,73,78	3	política y demográfica
Bollo, Palmira	1956,70,72	3	de las ideas y sociopolítica
Bosch, Beatriz	1961,69	2	política y biografía
Bosse, Walter	1960,66,70	3	institucional
Caillet-Bois, Ricardo	1958	1	política
Camacho, Mario	1969	1	de la cultura
Cerviño, Rodolfo	1968	1	económica
Comadran Ruiz, J.	1965	1	política regional
Cornejo, Atilio	1966	1	política regional
Cravioito, José	1963	1	política regional
Cuccorese, Horacio	1965,66,78	3	económica
Chaves, Julio C	1960	1	política
Debenedetti, Edith	1961,70,72,73,78	5	política
Díaz, Benito	1954,55,58,59	4	política e institucional
Duarte, María Amalia	1956,65,66,67,69,71,73,78	8	política y económica regional
Ely, Roland	1972	1	económica *

Etchegaray, Martha	1978	1	política
Furlong, Guillermo	1966	1	política
Gamboni, Olga	1965,66,67,70,78	5	política regional
Gargaro, Alfredo	1954,61	2	política
Ghiano, Juan	1966	1	de la cultura
Girbal, Noemí	1973,78	2	agraria
Gómez Ríos, Virginia	1978		
González, Julio César	1964,70	2	política y de la cultura
Gorla, Carlos	1973	1	política regional
Gorla, Dora	1973	1	socioeconómica regional
Heras, Carlos	1949,50,52,54,55, 56,58, 59,60,61	11	política e institucional
Hoffmann, Fritz	1960	1	política
Hux, Edgardo	1961	1	política
Ibarguren, Federico	1950,52	2	política
Kroeber, Clifton	1960	1	política
Lázaro, Juan	1949	1	económica colonial
Lewin, Boleslao	1960	1	política
Liberti, Susana	1968	1	demográfica
Macchi, Manuel	1963,65,69	3	política y económica
Mac Kay, Neil A.	1960	1	biografía
Maeder, Ernesto	1964,68	2	demográfica y de la cultura
Marfany, Roberto	1952	1	política
Mariluz Urquijo, José	1950,52,64,69	4	del derecho, institucional y económica
Márquez Miranda, F.	1958,63	2	biografía, de la cultura
Martín, María	1969	1	política
Martínez, Pedro Santos	1963,66,68	3	política
Martire, Eduardo	1972	1	del derecho
Melo, Carlos	1963,68,70	4	política
Melli, Oscar	1961	1	política
Merediz, Rodolfo	1965,66	2	política y económica
Minutolo, Cristina	1965	1	política
Morresi, Elda	1970	1	prehistoria

Olmos, Manuel	1966	1	política regional
Ortega, Néstor	1949,50	2	económica
Ospital, Silvia	1978	1	
Panettieri, José	1963,65,67	3	económica y social
Palcos, Alberto	1960	1	política
Peña, Roberto	1955	1	política
Pereyra, Horacio	1952,58,61,64	4	política y económica
Pérez, Joaquín	1949,50,52,59,67,78	6	política
Piccirilli, Ricardo	1966	1	de las ideas
Resnick, Enoch	1965,73	2	política
Ripodaz Ardanaz, D.	1965,68,72	2	política y de la cultura
Rodríguez Bustamante, N	1966	1	de las ideas
Ronze, Raymond	1960	1	política
Sanucci, Lia	1964,67,69,70	3	política y de las ideas
Scobie, James	1961	1	política
Segreti, Carlos	1961,68	2	política
Sidoti, Juan	1949	1	política
Sors de Tricerri, G.	1949	1	política regional
Soulés, María	1978	1	
Tapia, Augusto	1958,59	2	geografía **
Tjarks, Germán	1958,61	2	política
Torre Revello, José	1955	2	política, demográfica
Vigna, Juan	1965	1	de la cultura regional
Villalobos, Sergio	1963	1	económica

Historia no argentina

Autor	Año	Nº trabajos	Temas:
Baldrich, Alberto	1954	1	social y de las ideas europeas
Bollo, Palmira	1955	1	antigua europea
Cuccorese, Horacio	1950	1	historiografía americana
González, Julio C.	1959,65	2	política americana
Hernández Arregui, J.	1950,52,54,55	4	historiografía y filosofía de la hist. europea
Jobet, Julio César	1970	1	historiografía chilena
Lascano, Beatriz y Debrnedetti, E.	1978	1	religiosa española

Ortega, Exequiel	1949,50,52,54,55	5	historiografía, filosofía de la historia europea
Silva Castro, Raúl	1960	1	de las ideas, chilena
Steffens Soler, Carlos	1954	1	antigua europea
Tau, Luis	1978	1	medieval europea
Vidaurreta, Alicia	1961,69	2	política uruguaya

Fuente: *Trabajos y Comunicaciones*. La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 1949-1978

Cuadro 2: Colaboradores y temas por períodos

Período 1949-1955			
Historia argentina			
Autor	Temas	Autor	Temas
Allende, Andrés	político-institucional	Mariluz Urquijo, J.	del derecho, institucional
Barba, Enrique	política	Ortega, Néstor	económica
Díaz, Benito	política e institucional	Peña, Roberto	política
Gargaro, Alfredo	política	Pereyra, Horacio	política
Heras, Carlos	política e institucional	Pérez, Joaquín	política
Ibarguren, Federico	política	Sidoti, Juan	política
Lázaro, Juan	económica	Sors de Tricerri, G.	política regional
Marfany, Roberto	política	Torre Revello	política y demográfica

Historia no argentina			
Autor	Tema	Autor	Tema
Baldrich, Alberto	social y de las ideas europeas	Ortega, Exequiel	historiografía, filosofía de la historia europea
Bollo, Palmira	antigua europea	Steffens Soler, C.	antigua europea
Cuccorese, Horacio	historiografía americana		

Período 1956-1962			
Historia argentina			
Autor	Tema	Autor	Tema
Allende, Andrés	político institucional	Heras, Carlos	política e institucional

Arce, Facundo	política regional	Hoffmann, Fritz	política
Avila Martel, Alamiro de	política	Hux, Edgardo	política
Barba, Enrique	económica	Kroeber, Clifton	política
Bartol, M. Ferra de	política	Lewin, Boleslao	política
Bollo, Palmira	política	Mac Kay, Neil A.	biografía
Bosch, Beatriz	política	Márquez Miranda, F.	biografía
Bosse, Walter	institucional	Melli, Oscar	política
Caillet-Bois, Ricardo	política	Palcos, Alberto	política
Chaves, Julio C	política	Pereyra, Horacio	política y económica
Debenedetti, Edith	política	Pérez, Joaquín	política
Díaz, Benito	política e institucional	Ronze, Raymond	política
Duarte, María Amaia	política regional	Scobie, James	política
Gargaro, Alfredo	política	Segreti, Carlos	política
		Tjarks, Germán	política

Historia no argentina

Autor	Tema	Autor	Tema
González, Julio C.	política americana	Vidaurreta, Alicia	política uruguaya
Silva Castro, Raúl	de las ideas Chile		

Periodo 1963-1973 (más el número de 1978)

Historia argentina

Autor	Tema	Autor	Tema
Acevedo, Edberto	político-institucional	Girbal, Noemí	agraria
Allende, Andrés	político-insitucional	Gómez Ríos, Virginia	
Allende, Virginia	socioeconómica	González, Julio César	política y de la cultura
Arce, Facundo	política regional	Gorla, Carlos	política regional
Arias, Héctor	económica	Gorla, Dora	socioeconómica regional
Auza, Néstor	política	Liberti, Susana	demográfica
Barba, Enrique	política y económica	Macchi, Manuel	política y económica
Barba, Fernando	política, económica y de la cultura	Maeder, Ernesto	demográfica y de la cultura

Barbaro, Adolfo	política	Márquez Miranda, F	de la cultura
Bazán, Armando	política regional	Martín, María	política
Belastegui, Horacio	política	Martínez, P. Santos	política
Bischoff, Efraín	biografía	Martire, Eduardo	del derecho
Blasi, Hebe	política y demográfica	Melo, Carlos	política
Bollo ,Palмира	de las ideas y sociopolítica	Merediz, Rodolfo	política y económica
Bosch, Beatriz	biografía	Minutolo, Cristina	política
Bosse,Walter	institucional	Morresi, Elda	prehistoria
Camacho, Mario	de la cultura	Olmos, Manuel	política regional
Cerviño, Rodolfo	económica	Ospital, Silvia	
Comadran Ruiz, Jorge	política regional	Panettieri, José	socioeconómica
Comejo, Atilio	política regional	Pereyra,Horacio	económica
Craviotto, José	política regional	Pérez, Joaquín	política
Cuccorese, Horacio	económica	Piccirilli, Ricardo	de las ideas
Debenedetti,Edith	política	Resnick, Enoch	política
Duarte, María Amalia	política y económica regional	Rípodaz Ardanaz, D	política y de la cultura
Ely, Roland	económica	Rodríguez Bustamante	de las ideas
Etchegaray, Martha	política	Sanucci, Lía	política y de las ideas
Furlong, Guillermo	política	Segreti,Carlos	política
Gamboni,Olga	política regional	Soulés,María	
Ghiano, Juan	de la cultura	Villalobos,Sergio	económica

Historia no argentina			
Autor	Tema	Autor	Tema
Jobet, Julio César	historiografía chilena	Tau, Luis	medieval europea
Lascano, Beatriz (con Debenedetti,E.)	religiosa española	Vidaurreta, Alicia	política uruguaya, viajeros

Fuente: *Trabajos y Comunicaciones*. La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 1948-1978